

NOVENA A NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE CHIQUINQUIRÁ

(Junio 30 – 8 de Julio Fiesta el 9)



HISTORIA

Origen de la Sagrada Imagen

Cuenta la historia que en 1560 llegó como encomendero al pueblo de Suta, Boyacá, el español Antonio de Santana, quien como buen cristiano por intermedio del hermano Dominico, Andrés Jadraque, encargó en Tunja, a Don Alonso de Narváez, una imagen de la Virgen del Rosario. Esta pintura se hizo con mezcla de tierras de colores y zumo de hierbas y flores en un lienzo tejido por los indios. Como la tela era más ancha que larga, para llenar los espacios, el pintor colocó a la derecha a San Antonio de Padua, por ser el santo del encomendero y a la izquierda a San Andrés Apóstol patrono del religioso que agenciaba la imagen. El pintor cobró por este trabajo veinte pesos oro.

El Cuadro es colocado en la Capilla de Suta

Terminado y entregado el cuadro fue colocado en 1562 en la Capilla que Santana había construido en su hacienda de Suta para tal fin. Como ésta era de paja y bahareque; pronto se hicieron goteras y el agua dañó tanto la pintura que el Padre Leguizamón la hizo quitar del altar y se la entregó a Santana, quien mandó el lienzo como inservible a los aposentos de Chiquinquirá en 1578, después de haber permanecido en Suta 16 años.

María Ramos halla el Cuadro abandonado

A principios de 1585, llegó de España María Ramos, acompañada de sus dos hijos, en busca de su marido Pedro de Santana, quien residía en Tunja, pero por el mal trato que éste le daba, pasó a vivir con la viuda de Antonio de Santana, Catalina de Irllos en los aposentos de Chiquinquirá, sitio en aquel entonces, apenas conocido y despoblado bajo la jurisdicción de Suta.

Estaba María Ramos, arreglando la habitación y con deseos de adquirir una imagen de la Virgen, cuando vió en un cuarto donde dormían los animales, un lienzo abandonado en el que apenas se notaban rastros de alguna pintura, sin que se pudiera descifrar de quién era. Al saber María Ramos que en ese lienzo se había pintado la imagen de la Virgen y que Santana lo había enviado como inservible y que allí lo habían utilizado para asolear el trigo, afligida por el descuido con que habían tenido dicha imagen, la arregló como pudo y lo colocó en la pared del cuarto donde diariamente rezaba el Santo Rosario.

Milagrosa Renovación

El viernes 26 de diciembre de 1586, hizo María Ramos su acostumbrada oración y a eso de las nueve de la mañana iba saliendo del oratorio al tiempo que pasaba por frente a la puerta la india Isabel con un niño de cuatro años llamado Miguel, quien mirando hacia adentro exclamó: "Miren, miren". Volvió a mirar la india y asombrada gritó a María Ramos que ya estaba en la puerta, diciéndole: "Mire, mire, Señora, que la Madre de Dios está en vuestro asiento y parece que se está quemando". Volvió a mirar María Ramos, y llena de asombro, vio que la Sagrada imagen estaba en el suelo y despedía grandes resplandores que iluminaban el cuarto; corriendo se postró a los pies de la imagen y vio que en el lienzo aparecía bien delineada y en vistosos colores la imagen de la Santísima Virgen con el Niño en sus brazos y el Rosario en la mano; a los lados aparecían las imágenes de San Antonio y San Andrés. Poco a poco fueron cesando los resplandores y después de una hora, María Ramos ayudada de otras personas levantó el Cuadro y lo colocó en el sitio en que antes estaba. El rostro de la Virgen permaneció todo aquel día encendido y después quedó la pintura tal como hoy día aparece. Esta misteriosa

iluminación se repitió ante numerosas personas el 30 de Julio de 1588 y el 5 de Enero de 1589.

Comprobación Jurídica de los Hechos

Este suceso se propagó por todas partes, e inmediatamente fueron acudiendo caravanas de peregrinos a contemplar la Sagrada imagen renovada. Entre ellos un ciego que, lleno de fe, comenzó a rezar el Santo Rosario y antes de terminado recobró completamente la vista.

Los extraordinarios milagros que empezaron a obrarse por intercesión de esta Sagrada Imagen hicieron que se llevara a cabo un proceso investigativo de estos hechos. Se indagó a María Ramos, a los testigos y a los que habían sido favorecidos con los milagros. El tribunal de investigación comprobó lo extraordinario y sobrenatural de este acontecimiento.

Construcción del Primer Templo

La gran afluencia de peregrinos hizo que se creara la Parroquia de Chiquinquirá el 10 de Abril de 1588. En Agosto del mismo año, vino en peregrinación el Arzobispo Fray Luis Zapata de Cárdenas quien tomó declaraciones a María Ramos y examinó algunas curaciones milagrosas y convencido del carácter sobrenatural de los hechos, el 17 del mismo mes; colocó y bendijo la primera piedra para iniciar la construcción del primer Templo de Nuestra Señora, en el sitio donde se renovó.

Entregan a los Padre Dominicos la guarda del Santuario

En Febrero de 1633 el Arzobispo de Santa Fe, Bernardino de Almanza visitó el Santuario de Chiquinquirá y al hallarlo con indecencia y poca autoridad y sin la veneración debida, vio conveniente el servicio de la Santísima Virgen y entrega el Santuario a Religiosos que engrandecieran el culto. Fue asía como la Comunidad de Padres Dominicos tomaran posesión el Cuadro de la Sagrada Imagen y el Templo en construcción, el 30 de Mayo de 1636. Desde entonces, los Dominicos establecieron un culto religioso en el Santuario.

Construcción de la Basílica

Como el lugar donde se renovó la Imagen era húmedo y poco firme el piso, y los Templos allí construidos se derrumbaban por los temblores; se buscó un sitio más firme, y bajo la dirección del arquitecto Hermano Domingo de Petrés, se inició la construcción de la Basílica en Enero de 1796 a donde fue trasladada la Sagrada Imagen en 1813. Duró 27 años su construcción, fue consagrada por el Obispo Rafael Lasso de la Vega, el 23 de Septiembre de 1823, y declarada Basílica Menor el 18 de Agosto de 1927.

Favores Extraordinarios

Desde que se renovó la Sagrada Imagen de la Virgen se han venido obrando los más estupendos Milagros, a diario se presentan curaciones de enfermos desahuciados, incrédulos convertidos. Es conmovedor ver a centenares de pecadores que después de 15, 20 y hasta 30 años sin confesión, al ver la sagrada Imagen algo extraordinario los mueve a cambiar de vida y arrepentidos piden confesión. El más incrédulo se conmueve al ver el fervor con que los peregrinos acuden a venerar a la Santísima Virgen, que llorosos y confiados exponen ante ella sus necesidades con una fe que asombra a los mismos sacerdotes.

La Virgen dona sus joyas para la causa de la independencia

En 1815 viéndose el ejército patriota sin recursos para proseguir la campaña libertadora, el tribuno del pueblo, José Acevedo y Gómez acudió a los guardianes del Santuario, quienes en nombre de la Virgen, entregaron para el sostenimiento de la campaña libertadora, las joyas de la Virgen consistentes en collares, zarcillos, cadenas, cruces, sortijas, cintos, rosarios y medallones, todo de oro y plata con esmeraldas incrustadas. Gracias a este donativo los patriotas pudieron llevar a cabo nuestra independencia de España. En agradecimiento, Bolívar visitó tres veces el Santuario: Enero de 1821, Septiembre de 1827 y el 19 de Junio de 1828 a su regreso de Bucaramanga, llega a Chiquinquirá y se presenta en la casa cural, toca a la puerta y dejando su mula a un lado, sudoroso y con el traje empolvado saluda al cura y pregunta: ¿Habría algún inconveniente para ir ahora a la Iglesia?; y el cura le respondió: “No, excelencia y aunque la hubiera”... “Pues hágame abrir”, dijo Bolívar y entró, se arrodilló y oró ante el Cuadro por largo rato.

Se sustraen el Milagroso Cuadro del Santuario

El 21 de Abril de 1816, el comandante de las fuerzas patriotas, General Serviez, sacó del Templo la Sagrada Imagen y en un cajón cubierto con una tolda de campaña la llevó en compañía de sus tropas con el fin de que los fieles por seguir a la Virgen, ingresaran en las filas de su lánguido ejército. Así siguió hasta llegar a Cáqueza donde el 9 de Mayo fue rescatada por los realistas y devuelta al Santuario.

Coronada Canónicamente y Declarada Reina de Colombia

En 1908 se pidió a la Santa Sede la coronación canónica de la Sagrada Imagen, petición que fue despachada favorablemente el 9 de Enero de 1910. Comisionado para ejecutar el decreto Monseñor Eduardo Maldonado Calvo, se llevó la imagen para Bogotá con ocasión del Primer Congreso Mariano Nacional y el 9 de Julio de 1919 después de la Misa Pontifical y la presencia del Presidente de la República, Marco Fidel Suárez,, el Nuncio Apostólico, varios Arzobispos y Obispos, el Cuerpo Diplomático, el Ejército y gran multitud de fieles, fue solemnemente coronada y proclamada Reina de Colombia, en el atrio de la Basílica.

Descripción del Cuadro

El cuadro mide 1.13 mts. De alto por 1.26 de ancho; la Imagen de la Santísima Virgen mide 1.05, está de pié sobre la media luna, destacándose su modesta actitud y su inefable sonrisa; sus ojos entrecerrados la revisten de una hermosura admirable que mueve a un santo recogimiento, fenómeno ponderado por muchos que se han detenido a contemplarla. Lleva sobre la cabeza una toca blanca, la túnica es rosada y el manto azul celeste, un rosario cuelga de la mano izquierda; y en la derecha tiene un cetro; el niño sustenta en la izquierda un Rosario y en la derecha un pajarito. A primera vista se descubren los vestigios de las goteras que corrieron sobre la pintura. Un fuerte cristal alemán protege el lienzo desde 1897.

NOVENA A LA VIRGEN DEL ROSARIO DE CHIQUINQUIRÁ

ACTO DE CONTRICIÓN

Oh Dios mío, que hacéis infinitas maravillas en el cielo y en la tierra, y entre ellas el haberme hecho a Vuestra Imagen y Semejanza y capaz de vuestra gloria y felicidad. Pero yo ingrato a vuestros favores, tantas veces borré de mi alma vuestra imagen y atrevidamente os ofendí y me olvidé que eráis mi Creador y mi Eterno bienhechor. Ay Dios mío, ¿qué haré? ¿A dónde iré? ¿Quién renovará en mí la imagen de mi Creador? Cuánta es, Señor la tristeza de mi corazón cuando voces secretas me dicen: ¿Dónde está tu Dios? Esto me hace confesar a Vos mi pecado diciendo: pequé, Jesús, me pesa de haber pecado.

DÍA PRIMERO

Madre Santísima del Rosario, que fuisteis destinada para que fueseis Madre del Hijo de Dios, y por eso llena de gracia desde el instante de Vuestra concepción. Vos, Señora, sois Madre de la Misericordia en quien confían los pecadores; y si manifestáis el cuidado que de ellos tenéis, especialmente lo conocemos en Vuestra Milagrosa Imagen de Chiquinquirá, donde declaráis que si estáis dotada de la dignidad de Madre de Dios, también sois Madre de pecadores, y si renovasteis Vuestra Imagen en un lienzo renováis en nuestros corazones, la Imagen de vuestro Hijo. ¿Quién podrá contar las conversiones que hacéis de pecadores endurecidos? Con solo haber mirado Vuestra Imagen son muchos los que se han rendido a las influencias de la gracia.

Humildemente os suplicamos, Señora y Madre nuestra, que la misma piedad que os movió a visitarnos en Vuestra Renovación, mueva también nuestra voluntad a sujetarnos a los Divinos Mandamientos y el arrepentimiento de nuestras culpas, para hacer de ellas una verdadera confesión. Amén.

EJEMPLO: *Hallábase Alonso Ruíz Jurado, tullido de pies y manos, cuando oyó referir los milagros que obraba la Madre de Dios de Chiquinquirá. Hízose cargar en una hamaca y habiendo llegado a Chiquinquirá, pidió con lágrimas le alcanzase la salud. Oyó sus peticiones la soberana Señora, y desde el primer día de su novena, pudo andar y levantarse con dos muletas. A los ocho días se halló completamente sano.*

GOZOS

V. Pues sois de los pecadores El consuelo y la alegría:

R. Oh Madre Clemente y Pía, escuchad nuestros clamores!

Si en Vuestra Imagen hermosa

De Chiquinquirá encontramos

Todo el bien que deseamos

En esta vida penosa;

Si en todos tiempos graciosa

Dispensáis vuestros favores

Con franca Soberanía.

Oh Madre Clemente...

Fénix de amor renovada
Para remediar al hombre,
Ostentáis este renombre
En Vuestra Imagen Sagrada;
Con tal timbre coronada
Se aumentan más los ardores
De vuestro amor cada día.

Oh Madre Clemente...

Como aquella nubecilla
Que Elías vio sobre el Carmelo,
Así por nuestro consuelo
Obráis esta maravilla;
De una oscura imagencilla
Salieron magnos primores
Que son asombro del día.

Oh Madre Clemente...

Qué copiosa y qué incesante
Es la lluvia soberana
De milagros con que ufana
Nos beneficiáis amante
No se da ningún instante
Sin que derraméis favores
Con general bazarria.

Oh Madre Clemente...

Todo el que imploró confiado

Y con sincera intención
Vuestro amparo y protección
Salió siempre consolado;
Infinitos han mudado
En delicias sus dolores
Porque os buscaron por guía.

Oh Madre Clemente...

No hay enfermedad penosa,
No hay trabajo ni desgracia
Que Vos con pronta eficacia
No remediéis generosa;
Si es que con fe fervorosa
Quien busca vuestros amores
De los vicios se desvía.

Oh Madre Clemente...

Confíesalo así gozoso
Todo el pueblo colombiano,
Porque jamás clamó en vano
A Vuestro Auxilio amoroso;
Con modo el más portentoso
En sus congojas mayores
Le habéis dado la alegría.

Oh Madre Clemente...

Casa común del consuelo
En vuestro Templo Sagrado

Pues en él habéis franqueado
Vuestro maternal desvelo;
Por eso con grande anhelo
Sin recelos ni temores
Os clamamos noche y día.

Oh Madre Clemente...

Noveno Gozo

Pueblo de Chiquinquirá,
Tierra mil veces dichosa
Que riqueza tan preciosa
Dios en su campo nos da
Oh que celestial maná
De tan distintos sabores
Vierte en Su Imagen María.

DÍA SEGUNDO

Oh María Santísima del Rosario, bendita entre toda la criatura concebida entre los resplandores de la gracia, que jamás perdisteis la inocencia y merecisteis concebir en vuestro purísimo vientre, el Verbo Divino hecho hombre de vuestra sangre virginal. Oh gloriosísima Señora que nos distéis a conocer tu hermosura en vuestra imagen de Chiquinquirá, proseguid vuestras maravillas renovando en nuestros corazones la imagen de vuestro Hijo, moviéndonos al arrepentimiento de nuestros pecados y a confesar nuestras culpas, dadnos la gracia para la enmienda, pues sois refugio de afligidos, atended benignamente la petición que os hacemos en esta novena.

Desde ahora os prometemos rezar frecuentemente vuestro Santísimo Rosario.

EJEMPLO: *En Armenia del Asia Menor los bandoleros se llevaron a un hombre, que en su poder tiránico padecía cruel e inhumana servidumbre. Viéndose una noche fuertemente maniatado al eje de un carro, se acordó de la imagen*

milagrosa de Chiquinquirá a quien se encomendó diciendo: “Madre de Chiquinquirá, sacadme de este mísero cautiverio, que yo os prometo ir en romería a vuestra santa casa”. Acabada la promesa se quedó dormido. Pero poco después se halló desatado, se animó y salió por entre los guardias, sin que le dijiesen palabra alguna.

DÍA TERCERO

Purísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, cuyo amor a la pureza y virginidad se manifiesta en aquella comunicación que tuvisteis con el Arcángel San Gabriel cuando os comunicó que estabais predestinada para ser la Madre de Dios y dijisteis: “No entiendo cómo ha de cumplirse esto, pues he ofrecido a Dios mi virginidad y el Señor ha aceptado la oblación de su humilde sierva”. Danos la gracia de imitar vuestra pureza virginal y limpiad nuestros corazones de todo afecto sensual.

Así os lo suplicamos, señora, por el milagro que hicisteis en vuestra gloriosa imagen de Chiquinquirá haciendo que las roturas que habían en el lienzo, se unieran de tal suerte que no se conoce la situación que tenían y se extendiesen también a los reparos los colores de la pintura. Ea, pues, Señora, concedednos que de tal suerte suelden las roturas que abrió en nuestras almas el pecado para que seamos perfecta imagen de vuestro Hijo. Amén.

EJEMPLO: *En acción de gracias, por el beneficio que recibió la ciudad de Santafé, se juntaron algunos vecinos a fabricar una capilla, en la Iglesia de las Nieves, consagrada a esta milagrosa Reina.*

Salieron a traer una piedra grande, que condujeron en una carreta; llegaron a un charco de agua, y al Padre Juan Martín serrano, le dio un vahído cayó en tierra y no pudiendo detener la carreta los que la tiraban, pasó por encima del sacerdote, lo cual visto por algunas personas, lo encomendaron a Dios como difunto, y cuando así lo juzgaban, vieron que se levantó bueno y sano sin daño alguno.

DÍA CUARTO

María Santísima del rosario, qué cosa puede decirse más grande en vuestra alabanza, que aquellas voces con que el ángel os saludó diciendo: “Dios te salve María, llena de gracia, el señor es contigo, bendita tú entre las mujeres”. Con estas palabras se alegran nuestras almas y a todas horas agradan y parecen nuevas.

¿Quién no admira el prodigio que obráis en vuestra imagen de Chiquinquirá? Pues, pintada en un lienzo de algodón, fácil de podrirse y habiendo estado expuesta a tantos ultrajes y a las lluvias, antes de ser renovada, permanecéis sin lesión alguna en el tiempo de cuatro siglos. Más, ¿qué hay de admirar si el Señor os ha puesto aquí para que seáis nuestro consuelo? Haced, Señora, que seamos verdaderos amantes de la plegaria que tanto os agrada, el Santo Rosario, por medio del cual socorréis a vuestros hijos. Amén.

EJEMPLO: *Yendo Francisco García para Motavita, a lomo de mula, fue derribado por ésta, y prendido de una espuela, lo arrastró más de quince cuerdas, hasta que siendo ya cercano su fin invocó a la Santísima Virgen de Chiquinquirá: La Virgen lo oyó: la mula se detuvo de súbito, en la margen de un riachuelo peligroso. Donde el compañero de viaje lo desató y lleno de sorpresa, vio que no había sufrido la menor lesión.*

DÍA QUINTO

Amabilísima Madre y abogada de los hombres, María Santísima del Rosario, a quien para explicar la obra del Espíritu Santo en el misterio de la encarnación, dijo el ángel, que el Espíritu Santo descendería sobre vuestra persona y que formaría en vuestro purísimo vientre el cuerpo del Niño, que de él había de nacer, y de este modo seríais para siempre Virgen y Madre a la vez.

Así quiso el Altísimo que sucediese la admirable renovación de vuestra imagen de Chiquinquirá cuya prodigiosa pintura no se fio de los pinceles humanos, sino del Espíritu Divino, que os delineó tan hermosa y excelente que hasta ahora no ha habido pintor alguno que pueda hacer copia igual.

Oh señora, si Vos queréis delinear vuestra imagen en nuestros corazones, libradnos del pecado y dadnos la gracia de vivir en adelante, santamente. Amén.

EJEMPLO: *Hallándose la joven catalina García, entregada a los vicios impuros y olvidada de la salvación de su alma, Dios la castigó con una grave enfermedad, donde afligida y sin esperanza de vida, se acordó de la Madre de dios y llamándola en su favor le prometió que si le alcanzaba la salud, enmendaría su vida y la emplearía en su servicio. Acabando de hacer esta promesa, se halló sana: se levantó, repartió sus joyas y dinero a los pobres, y cual otra Magdalena*

salió hacia Chiquinquirá, donde derramó lágrimas por sus pecados y dio gracias a la Santísima Virgen por el favor recibido.

DÍA SEXTO

Reina de los cielos, María santísima del rosario, refugio de pecadores, que jamás os cansáis de socorrer a los afligidos, ¿quién hay que no te vea así en vuestra Sagrada imagen de Chiquinquirá? Siempre se han continuado los milagros que hacéis en favor de vuestros devotos. No ha sido vuestra devoción de aquellas que tan pronto como se han levantado, han caído y desaparecido, pues en más de 400 años, todavía permanece y se aumenta el fervor y devoción de los cristianos, correspondiendo siempre a sus deseos, los efectos saludables de sus humildes plegarias, cuando no se oponen a la Voluntad de Dios. Oh reina y señora nuestra, no desamparéis a vuestros devotos hijos, remediad nuestras necesidades y alcanzadnos la Salvación Eterna. Amén.

EJEMPLO: *Un ciego llamado Pedro Gómez, natural de la Villa de Leyva (Boyacá) hallándose sin esperanza de recobrar la vista, al oír los favores que hacía la Santísima Virgen del Rosario de Chiquinquirá, lleno de fe empezó una novena de rosarios, y antes de concluida recobró plenamente la vista.*

DÍA SÉPTIMO

Serenísima Reina del cielo, madre de pecadores, María Santísima del rosario que resignada del todo a la Voluntad Divina, dijisteis: “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”. Cuánto tenéis que sufrir por estos hijos que adoptáis. Pecamos y ofendemos al Unigénito de vuestras entrañas y os presentáis ante el tribunal Divino para pedir el perdón de nuestros pecados.

Y siempre que acudimos a Vos, aviváis nuestra esperanza señalándonos vuestra imagen de Chiquinquirá, y diciéndonos: Veis aquí este Rosario con el cual, si lo rezáis con devoción, alcanzaréis el remedio para vuestros males. Con razón dijo un devoto vuestro, que apenas se halla en todo el orbe cristiano, otra imagen vuestra, en que os habéis mostrado tan milagrosa.

EJEMPLO: *Yendo al pueblo de Muchipay el Capitán Alonso Calvo en compañía de su criado, bajando un empinado cerro cayó el mozo de la cabalgadura en un*

despeñadero de más de trece metros de altura, al caer llamó en su favor a la Virgen Santísima de Chiquinquirá y lo mismo hizo el amo. Viendo como se despeñaba, y previendo estaría despedazado o ahogado en un caudaloso río que corre al pié de dicho cerro.

Despacharon gente para que sacaran el cuerpo; y habiendo llegado, lo hallaron en la orilla del río, bueno y sano, sin haber recibido golpe que le lastimase.

DÍA OCTAVO

Fragantísima Rosa del Cielo y Lirio de los valles, María santísima del Rosario que después que el ángel os dio la noticia de la preñez de vuestra parienta Isabel, caminasteis a los montes de Judea llevando en vuestro vientre al mismo Rey de la gloria para visitar y servir a vuestra prima en su casa hasta que nació el niño Juan. Más no fue esa sola vez cuando distéis a las criaturas ese regocijo, porque después de la memorable renovación de vuestra imagen de Chiquinquirá, quisisteis salir de vuestro trono a visitar los lugares vecinos y librarlos del contagio de la peste, del hambre y de la esterilidad que entonces afligían la tierra; pero en lo que más se manifiesta vuestro amor, es el gran número de conversiones que hacéis de pecadores endurecidos que al ver vuestra imagen reconocen sus faltas y arrepentidos cambian de vida.

EJEMPLO: *En el puerto de San Lúcar en España, fue atacado un hombre por tres contrarios, uno de ellos le atravesó con un estoque una sien, sacándosele por un ojo. Al caer mortalmente herido, llamó a la Madre de Dios de Chiquinquirá, y no pudiendo levantarse, repitió la invocación a la Santísima Virgen de Chiquinquirá, y prometió ir en romería a visitarla en Su Santa Casa, hecha la promesa se puso en pié y como si no tuviera herida de tanto peligro, se fue a su casa, donde le sacaron el arma con facilidad. Habiéndose curado en pocos días, se embarcó y en hábito de peregrino, llegó a Chiquinquirá, donde dando gracias a la Madre de Dios, publicó el suceso.*

DÍA NOVENO

Santísima Virgen María, madre de Dios, que con vuestro esposo José os dirigisteis a Belén, y no hallando posada, escogisteis un establo, donde distéis a luz al Divino Niño, le acariciasteis y reclinasteis en un pesebre, sobre unas pajas

en medio de dos animales; con humildad y reverencia le adorasteis como a Dios y como a vuestro Hijo.

Los moradores de Belén no quisieron tener consigo estas divinas prendas de amor. No sucedió así, cuando salisteis de Chiquinquirá, y llegasteis a las ciudades vecinas, porque era tan grande el deseo que tenían sus moradores en hospedaros y teneros para siempre en su compañía honrándoos con el rezo del Santísimo Rosario.

EJEMPLO: *La señora Catalina de Aylón tenía una hija de siete años, muy enferma, y no aprovechándole los remedios, determinó llevarla y ofrecerla a una imagen de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá: antes de llegar a dicho sitio murió la niña; la desconsolada madre ofreciéndosela a la Virgen, prosiguió su camino. Llegó a "Borotare", entró a la Iglesia, y poniendo a la niña difunta en el altar donde estaba la imagen de Chiquinquirá, hizo oración pidiendo a la Madre de la vida, se la diese a su hija. Oyó la clementísima Señora sus ruegos, y la niña recobró la vida, llenando de alegría el angustiado corazón de la madre; siendo testigo del milagro el cura de dicho lugar.*

LAS PROMESAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN A LOS DEVOTOS DEL SANTO ROSARIO

En una de las apariciones al Beato Alano, la Santísima Virgen hizo las siguientes promesas a los devotos del Rosario: prometo especial protección a los que rezan mi Rosario, haré germinar en ellos las virtudes, destruiré los vicios y convertiré a los pecadores. Con el Rosario alcanzarán la perseverancia los justos, y no morirán sin los auxilios de la Iglesia. Los que se encomienden a mi Rosario no perecerán. Morirán en gracia y los sacaré pronto del purgatorio. Los que propaguen la devoción al Rosario les socorreré en todas sus necesidades. Todo lo bueno que se pida por medio del Rosario se alcanzará prontamente. Con el Rosario, el cristiano destruirá las herejías y alcanzará el remedio a todos sus males. La devoción al Rosario es signo de predestinación.

